

De la fragmentación a la unión. El futuro de la arquitectura en México

Estanislao Gregorio Luna*



Vivienda tradicional en San Francisco Teopan, Oaxaca.



Bordados en ropa con símbolos prehispánicos.
Fotografías: Estanislao Gregorio Luna.



Artesanía de palma.

A finales de los años 80 la aparición de la microcomputadora invadió el mercado y comenzó el auge de la gran telaraña mundial, con ella la globalización económica se convirtió en uniformidad de información y configuración de pensamientos no sólo nacionales, sino internacionales. Nuevamente los postulados de Adam Smith fueron retomados como parte de los sistemas sociales, políticos y económicos, "Dejar hacer... dejar pasar. El mundo va por sí mismo", dijo el economista inglés en 1776 y dos siglos después su deseo se cumplió.

Este proceso, según refiere (Hobsbawn, 1998), se inicia con lentitud en 1960 y se acelera en los 70. La época posmoderna lleva a la construcción de humanos-máquina (Matrix), incluso la construcción arquitectónica privilegia edificios inteligentes que controlan al propio hombre, lo que Le Corbusier denominó "máquinas de habitar", parafraseando el texto "la forma sigue a la función", alguien más señaló al respecto "la forma sigue al fracaso". Aldous Huxley no daría crédito al ver su *Mundo Feliz* casi a punto de cumplirse; otro ejemplo de ese futurismo lo hizo la banda de música Pink Floyd en su célebre "Pared".

En el humanismo el hombre es el centro, en la posmodernidad el hombre se configura como el sujeto X, que no tiene futuro y no se dirige a nada, sólo vive por hoy y para él, la fragmentación se vuelve la referencia de la nueva época social, la arquitectura nos muestra así la referencia mental de quienes habitan esos lugares. En este sentido, la psicología Gestalt, encabezada por Frederik Perls, adquiere gran importancia, no importa el pasado ni el futuro, sino el hoy y para hoy, se trata de resolver necesidades

inmediatas que al mismo tiempo fortalecen lo que Gianni Vattimo denomina el "pensamiento débil" (*La sociedad transparente*. Paidós 1990), el humano en la posmodernidad piensa simultáneo, no sucesivo, es decir, vive un estado diacrónico (Barthes. *Mitologías*. Siglo XXI 1980). En ese concepto insiste Fredric Jamenson, al señalar en su texto: "Posmodernismo: la Lógica Cultural", que el individuo ha perdido la posibilidad de organizar su pasado y su futuro.

Por eso, bien lo señalaba el arquitecto Frank Lloyd Wright: "la atención del arquitecto no debe limitarse a las estructuras, sino debe extenderse a los problemas psicológicos y vitales del hombre". Esta fragmentación y exagerada tecnología de los lugares donde se habitaba, ha separado así a la sociedad y al sujeto y lo han llevado al individualismo más puro y a revivir al Narciso que lleva dentro. En este sentido, uno de los teóricos más importantes del posmodernismo, el francés, Jean Baudrillard, apuntala el concepto del héroe mitológico, que se contempla al espejo sólo para verse a sí mismo, como parte de una transformación a lo que denomina "universo frío", donde el "ver y ser vistos" se convierte en un juego de frivolidad, de mundos articulados por las cámaras, medios de comunicación, una especie de voyerismo apersonal y sistemático, de pérdida de identidad, incluso retoma la literatura de Bioy Casares, en *La invención de Morel* (Buenos Aires, 1990) para ejemplificar el mundo de fantasía donde cree habitar la gente. En el mismo camino filosófico se estructuran los postulados de Gilles Lipovetsky, quien en su *Era del vacío* y *La sociedad transparente*, ratifica el narcisismo que vive la población actual, lo efímero de su



Alumnos del Politécnico en las brigadas de Servicio Social.



Ritual del Temazcal por la curandera Tomasita, Oaxaca.

construcción mental. El narcisismo es una consecuencia lógica de la sociedad de consumo. Lipovetsky subraya el culto al yo, la apatía y la indiferencia por las cuestiones sociales, culto al sexo y a la estimulación de necesidades y el culto a lo natural. La conciencia de Narciso ha eliminado la conciencia política, des-socializa a los individuos y los invita a encerrarse a sí mismos, luego entonces se establece una guerra de todos contra todos y se agudizan el rompimiento entre hombre y hombre, por supuesto entre hombre y mujer.

Esta era del vacío se entiende como un fenómeno donde la saturación de mensajes abre la pauta a los silencios sociales, a la falta de libertad y a las ausencias de líderes, de creencias y de futuros.

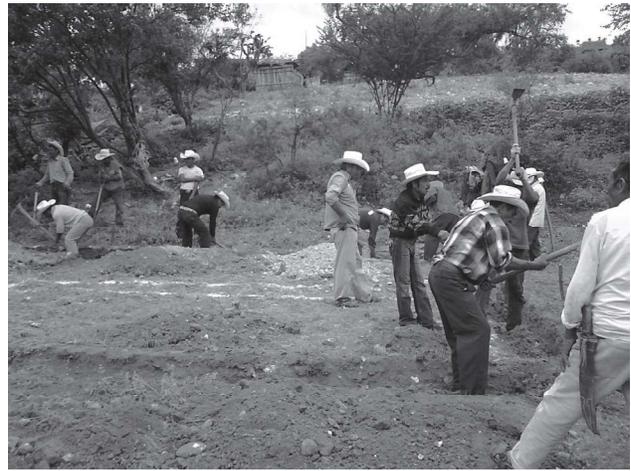
Las mutaciones estructurales que se suscitan en la compleja realidad social determinadas por el crecimiento en el manejo de nuevas tecnologías en comunicación, la universalización de los mensajes emitidos por ellas y la organización del tiempo y del espacio social evidencian la transición a la cultura posindustrial. Esta tipología aborda a la estructura social como una entidad tecnológicamente avanzada se configura como resultado de profundas transformaciones económico político y social que comenzaron a manifestarse a principios del siglo xx, aunque en realidad estamos ante el retorno de un nuevo ciclo que vive la humanidad después de una revolución industrial donde el hombre deja de ser a los sumo importante para las estructuras y las máquinas, y sus avances desplazan no solamente al cuerpo, como lo hicieron en la Inglaterra de 1750, sino que además configuran prototipos mentales,

creando aquellos hombres a los Herbert Marcuse denominó unidimensionales, es decir, se trata de pensamiento en línea, no sólo locales, sino internacionales propiciados por una red de comunicación mundial que ha adquirido una importancia fundamental en los sistemas sociales contemporáneos.

La sociedad posindustrial es la continuación de las tendencias desplegadas por la sociedad industrial del siglo xviii y muchos cambios de esos fueron previstos por Saint Simon y Carl Marx. El primero de ellos deduce que la nueva sociedad estará regida por productores (científicos y empresarios), hombres del futuro, el poder y los mecanismos de dominación social no estarán dados por el privilegio, sino por el nivel de conocimiento. Sistema de vigilancia cada vez más perfeccionado por los propios sistemas políticos con claros tintes de dominación internacional, algo que Michael Foucault evidenció perfecto en *La historia de la locura* y *Vigilar y castigar* (1975), donde incluso insiste en que las "masas no necesitan de los intelectuales, porque ellas saben más, sin embargo, la idea de que los intelectuales son conocedores forma parte de un sistema de poder"; el mismo Pierre Bordieu ratifica el postulado de su contemporáneo al sostener que el sistema de conocimientos bien repite los modelos de control político y que no importa quién sabe más, sino a qué grupo de poder pertenece en cada una de las universidades (*Homo Academicus*, Bordieu, P. 1988. En este sentido los intelectuales, productores del conocimiento se vislumbran perfecto como una estructura necesaria para los nuevos



Vivienda tradicional en Santiago Tepetlapa, Oaxaca.



Vivienda elaborada a base de tequilo.

sistemas de dominación; la tercera revolución industrial, iniciada después de la segunda Guerra Mundial, hace énfasis en los sistemas de información, su manejo y su control sobre una sociedad masificada, los conocimientos que para ella se generan y su uniformidad. Al parecer la creación de la Organización de las Naciones Unidas llevaba consigo la intención de crear sistemas sociales manejados a nivel internacional, lo anterior se percibe cuando según datos de la UNESCO (2005), a mediados de 1970, el 50% de la fuerza de trabajo estaba involucrado en actividades de información (Porat, 1977, citado por Hayes, 1998), las tecnologías de la información se convirtieron en una industria, tal como la Escuela Crítica de Frankfurt lo había predicho en la década de los 40, la industria cultural (T. Adorno) tuvo su manifestación más latente en esta época y configuró la nueva sociedad.

Mucho se ha escrito sobre la modernidad y la posmodernidad, se juega aún a las contiendas ideológicas, después de dos siglos los grandes temas del pensamiento siguen siendo cuestión de polémica. La posmodernidad aparece como un movimiento ligado a la arquitectura, que detona a una línea de pensamiento filosófico, que alcanza no sólo el arte, sino lo social. Lo que se asume como posmoderno es una suma ecléctica de teorías que parten de planteamientos filosóficos neonietzscheanos hasta conceptos tomados del pragmatismo.

Pero no conformes con los aniquilamientos sistemáticos de identidades, de nacionalidades, el posmodernismo se configura como un movimiento desconstruccionista, que

tiene a Jacques Derrida como su teórico fundamental, la construcción se desmorona, lo que en su texto: Dios y el Estado, Mijail Bakunin, teórico de los anarquistas del siglo XIX denominó "la pasión por la destrucción es una pasión creadora" (Bakunin, 2010). Derrida entonces, retoma ese pensamiento, lo hace suyo e insiste en lo desprovisto que está la naturaleza en su propia construcción.

Este movimiento de ruptura también ha contado con el apoyo epistemológico de los psicólogos, vertiente fundamentada en la teoría de Perls, pero que se agudiza con las teorías lacanianas donde la enfermedad es parte de la cotidianidad. Las sicopatologías son inherentes al artista como destructor, transforma la creación en mercancía.

El sentido de lo fragmentado se antepone a la totalidad, y ésta se une estrechamente al neoliberalismo. Experiencias puramente materiales, lo sublime deviene en histérico y lo histérico en sublime, la tecnología es inseparable a lo posmoderno. La estructura social se polariza en torno a la producción económica, aparece una sociedad administrativamente estructurada, una sociedad rural desplazada hacia lo urbano creando un desajuste poblacional de territorio, geografía y niveles socioeconómicos.

El sistema político se estructura con partidos en competencia, lo que Robert Michel denominó, "Ley de hierro de las oligarquías políticas", aseguradas y afianzadas en las cúpulas de cada uno de los partidos que refrendan en sus negociaciones el control de los sistemas políticos nacionales, una política controlada y negociada en postulados sociales y económicos para perpetuarse como clase polí-



Vivienda de 60m² en San Mateo Tlapiltepec Oaxaca.



Trabajo comunitario.

tica justificada en la democracia y con total apoyo de una sociedad cada vez más apática a la participación política y al trasfondo social y comunitario, una especie de individualismo exacerbado al que poco le importa el control político y las políticas gubernamentales.

Sin embargo, estas características no forman parte de una nueva invención, sino constituyen procesos cíclicos históricos que poseen raíces muy profundas en los mosaicos de las eras del mundo, lo realmente nuevo son los cambios y modernización de los instrumentos de control, pero en esencia, su manifestación social posee los mismos instrumentos, por eso es común observar como los nuevos intelectuales no hacen más que tomar postulados creados por filósofos de otros periodos históricos, tal es el caso de por qué el posmodernismo tiene a Nietzsche como uno de sus autores en la fundamentación, la reconstrucción, también la fundamentan las teorías de Bakunin y desde el mismo Platón se sabe con exactitud sobre el comportamiento de una masa ignorante de observar con claridad los sucesos políticos y para ello se puede revisar el Mito de la Caverna. El posmodernismo entonces es una continuación de ciclos históricos por los que ha transitado la humanidad, cuando un cambio suficiente se reflejará en las estructuras sociales, veamos:

Después de la revolución industrial en Inglaterra, del desplazo del hombre por las máquinas, el liberalismo económico encabezado por teóricos como David Ricardo y Adam Smith, los intelectuales alertan sobre brotes sociales que generarán un cambio en los sistemas políticos. El

resultado es la primera revolución burguesa de la historia, Francia y sus intelectuales preparan al mundo hacia un cambio en las estructuras de poder de aquel entonces, el movimiento tuvo repercusiones en muchos países y se modificaron sus paradigmas, ahí también el papel de los intelectuales fue prioritario para la transmutación de las estructuras de poder, como señala Edmund Burke en su texto sobre la Revolución Francesa. Pero las reformas tampoco quedaron ahí, este conflicto llevó al establecimiento de las primeras comunas organizadas como forma de vida alternativa ante la destrucción de los sistemas políticos, sobre todo, después de la guerra feroz entre jacobinos y girondinos y la época del terror francés, que coloca a Napoleón al frente de un periodo despótico.

La segunda revolución industrial se da en un sentido de una economía de hierro, países que sustentaron sus creencias en estados de bienestar pero que en el fondo pensaban en la dominación a través de la guerra, en este espacio encontramos al canciller de hierro alemán Otto Van Bismark y por supuesto las teorías de uno de los alemanes más afortunados, Federico Nietzsche, éste da muerte a los sistemas de creencias al aniquilar a Dios y colocar a los hombres por encima de él, el conflicto se manifiesta en la creación y promulgación del comunismo como una alternativa ante los sistemas totalitarios que se configuraban en Europa.

El sistema crea sus propias salidas para perpetuarse hasta el final de sus tiempos. El posmodernismo seguramente nos llevará a buscar alternativas de convivencia a través de las ecoaldeas, fenómenos de misticismo y



Brigadas de servicio social del IPN en Concepción Buenavista, Oaxaca.



Recuperando un temazcal con más de 300 años de antigüedad.

de rescate a lo ecológico como parte del nuevo estatus que deberá redimir el sistema para solamente hacer un cambio de estafeta a un nuevo grupo que dominará otro tránsito de la historia.

Tecnología, ciencia y sociedad

Estamos ante la presencia de un evento multidimensional. La utilización de la información como recurso económico determina el avance de las sociedades modernas; pero si la historia establecida en ciclos no deja de ser consistente, la nueva sociedad, ya totalmente fragmentada retornará a lo comunitario. La posmodernidad vive hoy su cúspide histórica; pero si los modelos genealógicos no yerran, comenzaremos a ver el declive de ese fenómeno social, seremos testigos de la transición de un modelo a otro.

El epigrama comienza su manifestación al observar las nuevas tendencias sociales que a nivel mundial se están configurando como una alternativa de organización grupal. Las colectividades tienden a organizarse como antaño, después de brotes de violencia y de destrucción de los sistemas sociales en comunas, con sus propios sistemas y en absoluta protección al medio ambiente; existen casos específicos en Europa donde la base de su desarrollo es la atención a las comunidades marginadas de los países altamente desarrollados; y no se trata sólo de disfrazar políticas asistencialistas, sino incluso tiene un claro impacto de expansión económica; los nuevos estados están buscando modelos sustentados para el desarrollo y crecimiento de las

áreas que anteriormente fueron segregadas por los sistemas dominantes y que será la punta de lanza de los nuevos modelos sociales. Los especialistas le han llamado economía solidaria o mutualista. Tampoco se trata de algo neófito; repite los ciclos impulsados por economistas y sociólogos desde la visión griega y que después retomaron los teóricos de la utopía; entre ellos podemos encontrar a Tomás Moro, Campanella, Sait Simon Carl Marx y, de manera más práctica y participativa, su gran exponente es sin duda Robert Owen; este último, incluso realizó ejemplos de sociología de cultivo al instaurar sus propias comunas, financiadas con recursos de empresarios simpatizantes del modelo. Durante este lapso histórico anidaron grandes ejemplos en el mundo de mutualismo que desencadenó al anarquismo, con vertientes hacia el socialismo y el comunismo y que finiquitó impolutamente el nuevo orden mundial.

Ejemplos de mutualismo y economía solidaria han renacido hoy en el mundo indistintamente, el trabajo en comunidades forma parte de esa vertiente de rescate, y de retorno al origen; en este rubro podemos encontrar a países altamente desarrollados y a quienes no lo son. La Comunidad Económica Europea se ha colocado a la vanguardia impulsando en algunas regiones este tipo de economía; pero también la podemos encontrar consistentemente en algunos países de América Latina, como son Colombia, Bolivia, Ecuador, y en Asia con la India y Camboya, como sus principales exponentes. Economías que incipientemente marcan el arranque de la curva histórica y dialéctica de las sociedades. Antes de seguir es preciso diferenciar



Recuperación del Lienzo de San Mateo Tlapiltepec, Oaxaca.



Bordados para la sostenibilidad económica.

el término sociedad y comunidad. Esta disyuntiva teórica ya había sido planteada por los sociólogos alemanes Tonnies (*comunidad y Sociedad*), y Weber (*Economía y Sociedad*). La comunidad es un producto espontáneo de la vida social que se estructura naturalmente, a diferencia de la sociedad que resulta de la voluntad de los individuos en orden al propósito de unirse para colaborar entre sí. En la comunidad los miembros están unidos, a pesar de todo lo que los separa; en la sociedad permanecen separados, a pesar de todo lo que hacen para unirse, la comunidad crea sus propios mecanismos de cohesión en el bien común de todos los participantes, vive para ellos y la sociedad en ese sentido una vez hecha la cesión de sus voluntades, es decir firmado el contrato social (contractualistas) sólo la retraen sus propias observancias, que siempre son necesarias para la sobrevivencia de la misma; en el paso de uno a otro es cuando existen graves riesgos para los sistemas sociales, pues los mejores objetivos son traicionados por sus propios segmentos. El gran desafío histórico es cómo realizar el tránsito sin riesgos de fracaso en la organización.

¿Una nueva sociedad es posible?

En este marco debiésemos responder ¿Cuál es la alternativa de las próximas generaciones?, hoy en México se considera que ocho millones de jóvenes no estudian y tampoco trabajan (Foro Mundial de la Juventud 2010, Guanajuato), esta sociedad emergente ya tiene un nombre so-

ciológico, les han llamado los *NiNis*, y apenas comienzan su tránsito hacia la vida productiva; sin duda habrá que comenzar a construir a partir de las cenizas del modelo anterior, de avanzar sobre comunidades productivas, sustentables y no depredadoras, atractivas, capaces de desarrollarse hasta constituir sociedades respetuosas de su propio medio y de ellas mismas. Estas comunidades son un reto social, no pueden ser islas de utopías ya que corren el riesgo de convertirse en reductos sectarios de los que muchos de los potenciales ciudadanos desconfían. Éstas son comunidades en las que se practican formas de democracia participativa y se vive en condiciones ecológicamente sostenibles. Además, en muchas de ellas existen programas de formación, la cuestión es que éstas se encuentran aún en una fase inicial. Aunque el fenómeno de las comunas no es nuevo, las nuevas tecnologías han permitido cierta coordinación y la creación de redes para avanzar en algunos aspectos intercambiando información y experiencias; por propia sobrevivencia estas aldeas ecológicas no deben aislarse del exterior ya que eso impediría superar las primeras fases hacia una sociedad más justa y desarrollada en armonía.

En una sociedad altamente comunicada, también las tendencias de nuevas políticas sociales se expanden en breves lapsos de tiempo, es así como no sólo en México sino en el mundo existen este tipo de comunidades que se organizan para rescatarse de las condiciones precarias en las que viven hoy; las jóvenes tendencias van al rescate de todas aquellas comunidades que se sentían perdidas, esos



La comunidad participa en la extracción de cantera.



Máquina cortadora de cantera.

fragmentos sumamente alejados del centro y que hoy se colocan como una opción de crecimiento y una alternativa real para los nuevos sistemas económicos, sociales y políticos que habrán de imperar en las próximas décadas; es decir, que esa fragmentación del posmodernismo nos está llevando a la unión de los más alejados y seguramente impactará en el centro. Las comunidades se han convertido en una opción de desarrollo y en ellas están centrados los sistemas sociales del mundo.

En México, la cuna de estos modelos se está formando en lugares de extrema pobreza; casos tan claros como los que viven en Chiapas, Oaxaca y algunas partes de Guerrero, en donde el propio estado busca un desarrollo para favorecer estos nuevos sistemas sociales y participa porque la propia sociedad lo ha forzado a hacerlo o bien tendría que correr el riesgo de quedar desfasado de las dinámicas sociales y de su propia existencia.

Los mismos profesionistas deberán buscar esta alternativa como parte de un crecimiento viable de su desarrollo profesional. En este sentido entramos en la cuestión central de lo que nos ocupa, las tendencias de la arquitectura moderna: la primera de ellas hace imaginar a los estudiantes que pueden construir ciudades majestuosas con grandes edificios robotizados clásicos del posmodernismo, pero aquí las posibilidades se hacen estrechas; por otro lado una nueva vertiente sobre arquitectura tradicional, arquitectura de tierra, arquitectura sustentable y respetuosa del medio ambiente; estas últimas perspectivas sólo aplicables en comunidades donde la gente osten-

ta un profundo amor a la tierra, de ellas está conformado el 70% del territorio, es decir, que las posibilidades para el arquitecto nuevo se potencializan en este rubro, existen muchas comunidades dispuestas a desarrollar esta concepción y pareciera que ahí está el nicho de mercado y ahí debe expandirse la creatividad.

Comunidades construyendo el futuro

En esta dirección se han encaminado las propias universidades y el Politécnico, quienes guían a sus estudiantes para desarrollarse hacia esa vertiente, lo hacen a través de su servicio social tratando de acercarlos a esas comunidades que han sido olvidadas por años no sólo por el gobierno, sino también por la sociedad.

Hoy el retorno hacia ellas es necesario y la posibilidad de evolución para un experto en el tema es fehaciente; eco aldeas, ciudades rurales, comunidades sustentables son hoy el ápice de un potencial de crecimiento para quienes tengan la visión de ser pioneros e impulsar con su trabajo esta categoría de crecimiento que será la vanguardia del desarrollo en los próximos años.

Conocemos ejemplos ya en marcha de esta tipología de progresión social, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Tecamachalco y la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación del Instituto Politécnico Nacional participan actualmente en el impulso de una comunidad sustentable en el estado de Oaxaca donde inicia el rescate de la arquitectura vernácula apoyado por comu-



Cimentación para vivienda de cantera en Concepción Buenavista, Oaxaca.



Recuperando la tradición de la herbolaria.

nidad, sociedad, gobierno e investigadores que hemos decidido, a partir de la investigación, llevar nuestros conocimientos hacia la práctica, hacia la experimentación; un proceso intelectual que es necesario y que será de sumo benéfico para el país, al mismo tiempo quedará definida la aportación que los intelectuales han hecho en los cambios sociales de cualquier periodo histórico; en esta cruzada debemos acompañarnos con estudiantes dispuestos a retribuirle a la sociedad los esfuerzos que ésta hace para sufragar su preparación en las universidades del país.

En los próximos días se colocará la primera piedra de uno de los proyectos de rescate patrimonial de México que impactará en el crecimiento económico y social no sólo de una comunidad sino de una región; no se trata de una propuesta utópica, sino de una correlación de fuerzas en torno a un solo esfuerzo: el crecimiento de una comunidad y su impacto social y económico en la región; en este plan se logró la conjunción de esferas sociales dispuestas a trabajar en conjunto y no en fragmentación. Así es como con ayuda de FONHAPO y del Instituto Politécnico Nacional con sus brigadas de servicio social y con sus investigadores, la presidencia municipal de Santiago Ihuatlán Plumas, con la participación y respaldo de la comunidad y de la sociedad civil, se construirán las primeras 50 viviendas de rescate patrimonial.

Tal vez no sean las primeras en el país, pero son las que reflejarán la alianza social a favor de algo, o de alguien. Como investigadores, pero sobre todo como arquitectos, es nuestro deber sentar las bases prácticas de cómo de-

biesen trabajar el desarrollo social de quienes habitan esa comunidad a través de cómo se delimitan los espacios materiales creados por los especialistas. La bioconstrucción o el turismo ecológico son fuentes de ingreso impresionables para estas comunidades, la gastronomía y el patrimonio cultural son la fuente inagotable para el desarrollo de las comunidades rurales.

Las comunidades ofrecen muchos alicientes para ser una posibilidad a considerar. En primer lugar es una solución al problema de la vivienda. Además ofrece formas de vida alternativas más saludables: alimentación biológica, entorno saludable, terapias opcionales y en muchas de ellas el acceso al ocio y a la cultura están muy avanzadas a través de la realización de talleres de teatro, danza, música, yoga, etc. Lo importante está en mantener el dinamismo de estas iniciativas, ya que no se trata de constituir burbujas de ensueño mientras el caos rodea a la urbe, sino de difundir su mensaje pero siendo conscientes de que su éxito depende de que sean proyectos abiertos capaces de crecer y hacer crecer de forma integral.

Esta arquitectura tiene bases de expansión sólida y bien arraigada en nuestra cultura. Se trata de una tipología que considera la parte histórica de los primeros grupos que habitaron estas tierras con sus métodos de construcción, y aún más allá de sus características físicas se encuentran modelos sociales, también vinculados con orígenes de nuestro país. La cimentación discurre también con el empleo de materiales originales del lugar, que independientemente de la disminución de costos recupe-



Artesanía de cantera.



En la reconstrucción del temazcal, en San Mateo Tlapiltepec; Oaxaca.

ra el aspecto visual-armónico del espacio y crea una nueva concepción histórica en la edificación de las incipientes comunidades en desarrollo

Este proyecto sitúa las bases para que el trabajo multidisciplinario invite a los especialistas en cada rubro a aportar su tributo al más puro estilo del "tequio" oaxaqueño, y lograr que el conocimiento salga de las instituciones educativas y se note en cada avance que realice el país, que los investigadores escriban textos en los lienzos de cada uno de los territorios y de la población de quienes los formaron ☺

Fuentes de consulta:

- Adam, Smith (1958). *Investigación sobre la naturaleza y la riqueza de las naciones*. México, Ed. FCE.
- Adorno, Theodor (2008). *Crítica de la cultura y sociedad*. España, Ed. Akal.
- Baudrillard, Jean. (2002). *La ilusión Bital*. España. Ed. Siglo XXI.
- Bakunin, A. Mijail (2008). *Estatismo y anarquía*. España, Ed. Terramar.
- Barthes, Roland (1980). *Mitologías*. México, Ed. Siglo XXI.
- Berman, Marshall (2006). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México, Ed. Siglo XXI.
- Pierre, Bordieu (1988). *Homo Academicus*. México, Ed. Siglo XXI.
- Casares, Bioy (1990). *La Invención de Morel*. Buenos Aires, Ed. Casada.
- Derrida, Jacques (2008). *De la Gramatología*. México, Ed. siglo XXI.
- Foucault, Michel. (1975) *La Historia de la Locura y Vigilar y Castigar*. México, Ed. siglo XXI.
- Gianni Vattimo (1989). *La Sociedad Transparente*, México, Ed. Paidós, 1a edición.
- Hobsbawn, Eric (2000). *Historia del siglo XX*. Barcelona, Ed. Crítica.

Lipovetsky, Gilles (2008). *Era del Vacío y la Sociedad Transparente*, Barcelona, Ed. Paidós.

Lyotard, Jean François (1987). *La condición posmoderna*, Madrid, Ed. Cátedra.

Moro, Santo Tomás (2004). *Utopía*, España Ed. Alianza.

Venturi, Robert (1999). *Complejidad y contradicción en arquitectura*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

*Datos del autor:

Profesor Investigador. Alumno del Doctorado en Arquitectura y Urbanismo en la ESIA Tecamachalco.
gregipn@hotmail.com